

¡AY QUE FOCA!



Hola mis amores!!!

Para que no me olviden aquí estoy con otro de mis cuentos.

Bañada por luz de luna y bailarinas estrellas, solitaria muy triste, estaba sentadita en una roca.

Les platico de una brillante foca, que suspirando porque se creía fea, no se había dado cuenta lo graciosa que era.

Mientras el mar rugía al romper sus olas, mamá foca le puso un suéter que le hizo con algas marinas para cubrirla del frío y satisfecha le dijo: ¡¡¡Pero que linda es mi niña!!!

Sin creer en su lindura, la tonta foca quitándose el suéter que mamita le había puesto, se quedó muy fría.

Desprotegida, sin darse cuenta lo mal que se había portado, la foquita enfermó y sin nadie que la cobijara, se quedó solita viendo pasar muchas aves huyendo del mal tiempo.

Luego el viento se metió por los peñascos y golpeando su cuerpo le pregunto enojado:

¿Por qué desobedeciste a mamá?

Perdón, sólo quería verme linda y sin poder callar, el viento le respondió:

Pues ahora por desobediente, te quedarás aquí castigada, no podrás salir ni ver el sol hasta que se te vaya el catarro y estés bien recuperada.

De nada le sirvió pedir, llorar, suplicar, ahí se quedó castigada y el viento se fue por donde llegó.

Con la esperanza de algún día ser perdonada, entre lágrimas y arena comprendió la razón de su castigo.

Muy arrepentida, solita, extrañando mucho a sus padres y hermanitos paso hambre y frío.

Un día cuando apareció la aurora, la foquita descubrió que ya no tosía y empezó a deslizarse hábilmente por los acantilados.

Su familia le estaba esperando y acompañada del contento viento, pudo bañarse en el mar rodeada de muchos peces.

Lo que la foquita aprendió en esos días, es que debemos de ser obedientes de lo contrario podríamos pasarla muy mal.

Recuerden que soñar y recordar es volver a vivir!